

Cuando yo era pequeño (eran los años de 1970) las clases comenzaban la primera semana de Septiembre y terminaban la última de Junio. Teníamos un feriado largo para Semana Santa y las vacaciones de invierno en Diciembre y dos meses de vacaciones en verano y en Mayo una semana de descanso para poder tener energía y terminar el año.

Las fiestas patrias se celebraban el mismo día y si era domingo, el viernes anterior. Ensayábamos con mucha alegría.

Había algo raro también: los maestros no se enfermaban. No recuerdo que algún maestro o maestra faltaran tres o cuatro días seguidos, y si así ocurría, nos dividían en grupos con los maestros de los otros salones.

Si el maestro te regañaba, no te convenía decir nada en tu casa, porque seguro te volvían a regañar y aparte te daban otro castigo más grande.

Ni la lluvia impedía faltar a la escuela, porque era como tu segunda casa, siempre daban ganas de ir.

Al maestro se le respetaba. era como si te hablaran tus propios padres.

Durante el recreo los maestros desayunaban en la dirección y no nos andaban cuidando en el patio, porque sabíamos qué podíamos hacer y qué no; pasaba más allá de una rodada, un raspón jugando en la cancha, en el teatro, y no ocurría nada, solo nos sacudíamos y seguíamos jugando. Era un honor llegar temprano, llevar y traer el libro de registro, ir a buscar gises o el mapa mundial a la dirección, tomar la asistencia, o tocar la campana, nos sentíamos importantes.

Nos turnábamos para borrar el pizarrón, barrer el salón y sacudir los borradores, limpiar las ventanas; lo hacíamos como un juego y nuestros padres no se quejaban ante derechos humanos.

Cuando festejaban los cumpleaños, nos hacían pasar al frente y todos los compañeros nos cantaban las mañanitas.

Qué alegría enorme era contarle a mamá "fui el abanderado".

Jugabamos a la cuerda, al tumba burros, al bebe leche...

Tomabamos distancia en la fila antes de entrar al salon

Nos enseñaban que Hidalgo, Morelos y Allende hicieron grande a la patria y que Colón descubrió América buscando las Indias...

No sé cuándo los próceres pasaron a ser genocidas...no sé cuándo los maestros comenzaron a enfermar para necesitar suplente y la suplente otra suplente... Desde cuándo los padres y abuelos golpean a los maestros; o desde cuándo los mismos alumnos sacan su furia contra ellos. Cuándo fue que revisar una cabeza pasó de ser un acto de salubridad a un acto de discriminación. Cuándo un acto patrio se convirtió solo en un día feriado...

No sé cuándo se perdió la escuela como institución, cuándo se perdieron los valores, el respeto, los maestros como ejecutores de enseñanza...

Si ésto es el progreso y elevar la calidad educativa... perdón señores, pero ésto no es lo que a mí me enseñaron.

FUI DE LA MEJOR ESCUELA Y TENGO LOS MEJORES RECUERDOS Y NO SECUELAS.

(Publicado en el Grupo por Sindi Y Kato)